

## RESEÑA DE LIBROS

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1989, 310 págs.

Los estudios que sobre la variación lingüística se han llevado a cabo en numerosas comunidades de habla han ido desvelando la existencia de múltiples interferencias entre la lengua hablada y diversos factores sociales. El significado de tales interferencias puede variar de una comunidad a otra dependiendo del grado de complejidad lingüística y social (sociedades mono o multilingües, grado de estratificación socioeconómica, roles asignados a cada grupo social) y no es extraño que, paralelamente, vayan configurando una conciencia lingüística que será la responsable, en el plano de la actuación, de diferentes reacciones y actitudes ante determinadas variantes lingüísticas.

Las expectativas despertadas por este tipo de estudios se han visto corroboradas por una extensa nómina de trabajos rigurosos y sugestivos, pero también, y con frecuencia, con planteamientos y propósitos bien diferentes, dada la variedad de disciplinas (Etnografía, Sociología, Análisis del Discurso) que también se han ocupado de analizar la función social del lenguaje. En un intento por delimitar su campo de acción, desde hace tiempo ha parecido oportuno (sobre todo desde los planteamientos de base lingüística) reservar el término 'Sociolingüística' exclusivamente para aquellas investigaciones que, centradas en el plano de la lengua, estudien la incidencia de ciertos factores sociales o estilísticos en la misma.

Humberto López Morales es uno de los representantes más conocidos de esta posición y el que quizás más haya insistido en la necesidad de marcar objetivos claros para la disciplina (sin olvidar, asimismo, que ha sido uno de los que más esfuerzos ha hecho por divulgarla). En 1983 publicaba *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, obra realmente modélica dentro del análisis variacionista de una comunidad de habla. Esta *Sociolingüística* que ahora nos ofrece se mantiene dentro del modelo de rigor y transparencia que han caracterizado siempre a sus ideas.

El autor comienza por acotar el campo de acción de la Sociolingüística frente a disciplinas próximas como la Dialectología, la Sociología del Lenguaje o la Etnografía de la Comunicación (podría añadirseles otras). Con todas ellas comparte la Sociolingüística no pocos niveles del análisis del lenguaje, pero tanto los puntos de partida como los objetivos prioritarios son bien distintos. Mientras el sociolingüista se ocupa, fundamentalmente, de definir los contextos lingüísticos y sociales que explican la variación, y de analizar las actitudes de los usuarios ante ciertas variantes lingüísticas, en los demás casos lo que en realidad interesa son aspectos marginales a la lengua (sociales o discursivos). En un nivel de mayor exigencia la Sociolingüística se empeñará en establecer la competencia sociolingüística de los hablantes de una comunidad a través de la incorporación de las reglas variables y de instrumentos probabilísticos de análisis.

La descripción de todos estos factores constituye el grueso del libro: estratificación social de las lenguas, variables sociales y lingüísticas, competencia sociolingüística, conciencia y actitudes sociolingüísticas, así como un capítulo más específico sobre lenguas en contacto. Estas líneas generales del libro contienen, en su desarrollo, importantes precisiones conceptuales y terminológicas (indispensables, por otro lado, en un manual como éste que seguramente tendrá una gran divulgación), en donde sin duda descubrimos al mejor López Morales: claro en la exposición de los datos, profundo en sus planteamientos, con un sólido dominio de las ideas.

El libro plantea un riguroso y exhaustivo análisis de la variación y de los factores implicados en ella. Frente a la idea de la "variación" como fenómeno asistemático, fortuito o caprichoso que han mantenido no pocas escuelas lingüísticas, un detenido análisis de la misma revela, al contrario, que se halla regulada por distintos factores, tanto lingüísticos como sociales o estilísticos. Las reglas lingüísticas, pues, que nos permitan establecer la competencia sociolingüística de una comunidad (reglas variables y no categóricas) deben hacer explícitos los factores más influyentes de la variación. Cómo delimitar la relevancia de tales factores es tarea encomendada a los métodos probabilísticos, algunos de los cuales aparecen descritos aquí (especialmente los modelos multiplicativos).

La relación entre variables sociales y lingüísticas (covariación) ha sido constatada en numerosas comunidades de habla, incluso en aquellas que presentan una mayor homogeneización social. López Morales recoge abundantes testimonios en los dos capítulos del libro dedicados a estas cuestiones. Se analiza, asimismo, el distinto grado de estratificación social de las lenguas: desde las situaciones más normales en que todos los

grupos sociales participan de las mismas variantes, aun cuando varían los porcentajes de frecuencias de unos a otros (estratificación débil), hasta los casos más extremos de comunidades en que se produce una situación de diglosia (dos variedades de la misma lengua, normalmente una popular y otra culta, son usadas para funciones comunicativas diferentes). El autor analiza especialmente estos últimos casos y hace un exhaustivo recorrido por las interpretaciones que el concepto "diglosia" ha recibido hasta el momento.

El análisis de la variación revela, además, que en la selección de determinadas variantes puede influir, de modo contundente, la valoración social de las mismas. Desde el momento en que los miembros de la comunidad se reconocen unos a otros por ciertos rasgos lingüísticos, tales rasgos se tiñen de valoraciones positivas o negativas, según el estatus social del grupo que caracterizan. El estudio de estas actitudes no ha recibido atención en nuestra lengua más que hasta fechas recientes, pero ya se destaca, entre otros aspectos, el papel relevante que puede jugar en los cambios lingüísticos. López Morales analiza cuestiones como la inseguridad lingüística, la hipercorrección y el cambio a partir de tales actitudes.

En el libro se recogen, con todo detalle, las discusiones habidas hasta la fecha en torno al concepto de "variación sintáctica". Mientras se operó con unidades fonológicas, el concepto de "variable lingüística" pudo referirse, sin dificultad, a relaciones de equivalencia entre diversas realizaciones de superficie (así, las realizaciones sibilantes, aspiradas y elididas de /-s/). El problema se plantea cuando los métodos del análisis fonológico se extienden a otras áreas de la lingüística, en donde ya resulta más dudoso considerar equivalentes, y por tanto sinónimas, algunas realizaciones de superficie (*quel/de que, tendría/tuviera, ils/on*). Lavandera plantea que, dado el estado actual de la investigación sociolingüística, resulta inapropiada la extensión del análisis de la variación fuera de la fonología y propone que en estos casos se debilite la condición de igualdad entre las formas alternantes. Si bien algunas investigaciones parecen apoyar las tesis de Lavandera, también parece lícito suponer que esas diferencias no son necesariamente pertinentes cada vez que se usan (Sankoff).

En "Lenguas en contacto" se analizan las influencias mutuas de lenguas que conviven en un espacio geográfico limitado. El significado de tales influencias es extremadamente variado dado el gran número de lenguas que se encuentran en esta situación (en 140 estados nacionales se reparten 4.000 ó 5.000 lenguas, según cifras que aporta el autor), y puede venir condicionado, entre otros factores, por el diferente estatus que tienen

o, incluso, por su diferente valoración social. Estas influencias se traducen normalmente en préstamos léxicos o en interferencias gramaticales y, en los casos más extremos, puede derivar en una alternancia de códigos (*code-switching*). Se analiza, además, la estructura de los *pidgins* y su formación en criollos y las peculiaridades del dialecto fronterizo uruguayo-brasileño.

Hay en este libro una extraordinaria labor de depuración temática. Frente a la farragosa acumulación de materiales que en ocasiones encontramos en obras de este tipo, López Morales ha optado aquí por trazar un modelo de teoría sociolingüística y analizarlo, desde una perspectiva rigurosa, tanto en sus fundamentos teóricos como en su aplicación. Abunda, pues, la reflexión y la discusión, pero también una cuidada información sobre muchas investigaciones sociolingüísticas (no pocas de ellas novedosas para la mayoría de nosotros) que pueden servir de referencia para análisis ulteriores en otras zonas.

MANUEL ALMEIDA

Universidad de la Laguna  
Islas Canarias, España.

ROLF EBERENZ, *Semiótica y morfología textual del cuento naturalista*, Madrid, Editorial Gredos, 1989, 291 págs.

El autor centra su atención en el cuento naturalista español; para ello toma obras de: Emilia Pardo Bazán, autora de muchas narraciones breves sobre variados temas, Leopoldo Alas "Clarín", como cuentista atípico y renovador que sobrepasa los patrones naturalistas y toma también las dos primeras colecciones de cuentos de Vicente Blasco Ibáñez, tratadista mecánico de argumentos estereotipados puestos al servicio de una ideología. Lo primero que se advierte en estos autores es que en todos se repiten ciertos motivos y técnicas naturalistas, lo cual permite hacer un análisis evaluativo de los recursos narrativos utilizados. Los ejemplos analizados están seleccionados en la medida en que son más representativos de la sociedad española contemporánea.

Encontramos en esta obra un esfuerzo inicial por distinguir los movidos terrenos del cuento, la novela corta y la novela. Posteriormente se destacan las relaciones y parentescos entre el cuento naturalista y el *enxiemplo*, el *conte*, la *nouvelle*, la *short story* y la *kurzgeschichte*. Como es natural no solamente enfrenta y deslinda todos estos conceptos, sino que destaca asimismo los rasgos comunes. Todo esto induce al lector a